



Intendencia
de Montevideo



PARQUE DE LA AMISTAD

Aprender y jugar sin barreras



PARQUE DE LA AMISTAD

Aprender y jugar sin barreras



Fotografía: Victoria Esteves

AUTORIDADES

Intendente de Montevideo

Christian di Candia

Secretario General

Fernando Nopitsch

Directora del Departamento de Desarrollo Social

Fabiana Goyeneche

Director de la División de Políticas Sociales

Julio Calzada

Encargado del Proyecto General del Parque, Coordinador Ejecutivo de la Secretaría de Accesibilidad para la Inclusión

Federico Lezama

Integrantes de la Secretaría de Accesibilidad para la Inclusión

Tania Aguerrebere, Sebastián Domínguez, Matías Pereira, Fabiana Cairoli, Santiago Aristoy, Gustavo Cubiella, Melissa Dodera

Coordinador del Parque de la Amistad

Sebastián Fernández Chifflet

Mantenimiento, limpieza y áreas verdes

Tacurú

Seguridad

Securitas

Proyecto de Comunicación Visual del Parque

Alejandro Salvo, Comunicación Institucional, Intendencia de Montevideo

Fotografía de tapa:

Victoria Esteves, Comunicación Desarrollo Social, IM

Autoras del libro

Cecilia Álvarez, Mayda Burjel, Lucía Cuozi

Corrección

Elisa Valerio

Diseño y diagramación

Diego Nietto



Fotografía: Victoria Esteves

ÍNDICE

- 9. Prólogo
- 11. Presentación
- 13. Historia del Parque

EL PROYECTO

- 17. Proceso de diseño y ejecución de la obra
- 18. La ampliación del Parque de la Amistad
- 21. Los murales
- 26. Plano del parque
- 30. Un proceso participativo

FUNCIONAMIENTO

- 34. Organigrama
- 35. Organismos asesores
- 36. Fotogalería

PROPUESTA PEDAGÓGICA

- 38. Visitas, actividades y capacitaciones
- 45. Tecnologías para la inclusión

EN PALABRAS DE SUS VISITANTES

- 49. Un pulmón en la ciudad que abraza, integra y se expande
- 56. Las claves del parque
- 59. Un impulso que continúa





Fotografía: Carlos Contrera

PRÓLOGO

El Parque de la Amistad no es un parque ni una plaza, es una bandera.

Nació como un mensaje de que era posible ir más allá de lo posible. Que hacer lo necesario es una convicción. Que crear un lugar con potencia transformadora era una oportunidad y la accesibilidad tenía que dejar de ser un accesorio, porque la ciudad no podía crecer injusta. Que era necesario crear un lugar que tuviera la capacidad de dialogar con el resto de la ciudad en clave de derechos, que convenciera, que pudiera hacer visible las ausencias y los ausentes.

El Parque de la Amistad es la materialización de una idea que llevaba 30 años susurrando por los barrios de Montevideo. Es una innovación urbana que vino a completar el proceso iniciado con la plaza Liber Seregni, que tiene una forma de entender el diseño del espacio público a la medida de la gente.

Es fruto de la convicción y la cooperación. Por un lado, la decisión política de que Montevideo creara un espacio público innovador; y por otro, la oportunidad de contar con el conocimiento esparcido por las ciudades del mundo que de forma generosa volcaron sus mejores experiencias a favor de este proyecto.

Tiene dos pilares estructurales, el espacio público y la propuesta educativa y de gestión. La más visible es la plaza, diseñada desde la perspectiva de la accesibilidad universal, eliminando cualquier barrera que impida la participación, resaltando la belleza de un lugar que no deja a nadie por fuera. Por otro lado, la propuesta educativa tiene como consigna principal ser un lugar para jugar y aprender juntos, sin más distinción que las enriquecedoras singularidades de cada persona.

Todo esto con una gestión que sea coherente en cada detalle, que esté siempre limpia, que todo lo que se rompa se arregle, que sea un lugar de oportunidades laborales, que cuide cada peso que se invierte y que lo haga con transparencia.

El proceso de diseño y construcción, así como los 5 años de funcionamiento, han sido una experiencia que merece ser contada. Estas páginas son la recuperación de ese proceso: el tejido de un conjunto de capacidades instaladas en instituciones, colectivos y personas, que confluyeron en un proyecto que hoy es una realidad concreta y cotidiana, al mismo tiempo que sigue siendo una idea a alcanzar.

En esta publicación se intenta resumir la creación de un modelo de trabajo validado en la experiencia. Uno de sus principales objetivos es compartir los aprendizajes realizados para que se pueda multiplicar. Tanto el diseño arquitectónico como la propuesta educativa y cultural tienen el acierto de dialogar con el resto de la ciudad, la interpelan e impulsan a seguir transformando los espacios públicos, los medios de transporte, las veredas, los servicios y las formas de relacionamiento entre las personas; buscando superar barreras que no permiten la igualdad.

La estética de la accesibilidad representa la ética de una sociedad inclusiva y justa, con esta idea cortamos la cinta el día de la inauguración del Parque de la Amistad. La belleza de esta obra dejó de estar en el hormigón para instalarse en la razón y el corazón de miles de personas que, en su andar por el parque, han empezado a cuestionarse cómo es posible que una sociedad admita que haya personas que queden confinadas al aislamiento social obligatorio.

Federico Lezama



Fotografía: Carlos Contrera

PARQUE DE LA AMISTAD

UN LUGAR PARA APRENDER Y JUGAR SIN BARRERAS

El Parque de la Amistad es el primer parque inclusivo de la ciudad de Montevideo, con accesibilidad universal, que permite la recreación de niñas, niños, adolescentes, jóvenes y personas adultas.

El parque marcó un hito en la concepción de los espacios públicos de la ciudad. Sintetiza un camino que comenzó con la instalación de juegos inclusivos en algunas plazas de Montevideo, y se crea como lugar inclusivo desde su concepción, donde todas las personas pueden encontrarse y jugar juntas, sin barreras.

El espacio combina la accesibilidad física con la accesibilidad social, mediante la realización de actividades que posibilitan el encuentro vivencial entre personas que están en situación de discapacidad con otras que no lo están.

La forma de gestión, la impronta educativa, el diseño y el mobiliario particular lo hacen un espacio disfrutable, lindo de habitar, siendo un ejemplo de cómo la accesibilidad y el diseño pueden ir de la mano.

La idea de construir el parque surgió de la visita de la entonces intendenta Ana Olivera a Israel, donde conoció el parque inclusivo de la ciudad de Raanana, gestionado por la Fundación Beit Issie Shapiro. «Allí conocí la concepción del parque y me enamoré», contó. El parque israelita y ahora el Parque de la Amistad son espacios que «permiten vernos como iguales en las diferencias y que generan desde la infancia un vínculo distinto respecto a las personas con discapacidad», explicó.



Fotografía: Carlos Contrera

HISTORIA DEL PARQUE

ANTECEDENTES

Los primeros pasos en la incorporación de juegos accesibles en espacios públicos se dieron en el año 2010, cuando se colocaron hamacas y calesitas con accesibilidad en el Cedel de Carrasco Norte y en el Parque Roosevelt. Meses después se inauguró en Montevideo la primera plaza con juegos accesibles, frente al Hospital Pereira Rossell, en la zona del Parque Batlle.

La ex intendenta recuerda que fue a la inauguración de los juegos del Cedel junto a su secretaria, Haydée Picardo, quien era usuaria de silla de ruedas y testeó los juegos. Con 38 años fue la primera vez que experimentó la sensación de hamacarse.

Durante el 2011 se concretaron varias intervenciones que buscaron la accesibilidad universal de espacios públicos y privados en Montevideo y zona metropolitana, a través de

la campaña *Compromiso de accesibilidad*, impulsada por las intendencias de Canelones, Maldonado y Montevideo, junto con el Programa Nacional de Discapacidad del Ministerio de Desarrollo Social (Mides).

En 2012, Ana Olivera viajó a Israel y a su regreso se conformó un equipo de trabajo para desarrollar el proyecto del Parque de la Amistad, liderado por la Secretaría de Accesibilidad para la Inclusión de la Intendencia de Montevideo (IM), a cargo de Federico Lezama. Integraron el equipo la División Espacios Públicos, el Departamento de Cultura y referentes de organizaciones sociales.

Luego de años de trabajo en el proyecto y las obras, el parque se inauguró en marzo de 2015. Cinco años después, en 2020, se inauguraron las obras de ampliación del parque.

EL PARQUE DE LA AMISTAD DE RAANANA

El Parque de la Amistad uruguayo incorpora muchos aspectos del parque israelí. Para conocer mejor la experiencia de Raanana, la embajada de Israel en Uruguay contrató a Shai Avent, quien en ese momento era el director de Juventud de la Comunidad Israelita del Uruguay, para que se interiorizara sobre esta experiencia con la Fundación Beit Issie Shapiro y luego tradujera al español los aportes y aprendizajes del parque originario, proyectándose a la experiencia uruguaya en un anteproyecto.

A su vez, se conformó un grupo de socios—integrado por la Comunidad Israelita del Uruguay, la B'nai B'rith, el Rotary Club Uruguay y la Fundación Alejandra Forlán—que organizó una cena de gala para recaudar fondos (un millón de pesos), que le dieron el primer impulso a la construcción del parque y visibilidad al proyecto.

«La colectividad judía asumió con mucha fuerza este parque, que tiene que ver con una noción nada menos que con la lucha contra todo tipo de discriminación, que se sintetiza en la imagen de Ana Frank», señaló la ex intendenta Ana Olivera, haciendo referencia a la estatua de Ana Frank que se colocó en el predio.

Lo central de la experiencia del parque israelí es que integra los conceptos de accesibilidad física y social, según explicó Avent. La accesibilidad física es una condición imprescindible para la accesibilidad social: «Sin una activi-



Friendship Park, Raanana, Israel. Fundación Beit Issie Shapiro.

dad sistemática para la creación de accesibilidad social e igualdad de derechos no se producirá la integración en la práctica», se indica en el documento del anteproyecto del Parque de la Amistad montevideano, presentado a la Intendencia de Montevideo en 2012.

En ese sentido, el proyecto arquitectónico y el equipamiento del parque son tan importantes como su gestión y, en particular, la gestión de actividades lúdicas y educativas, que promueven la interacción de personas en situación de discapacidad con las que no lo están.

APOYOS FUNDACIONALES:

- El **Banco de Seguros del Estado** donó un kit de 7 juegos integradores.
- **Ancap** colaboró con 7500 bolsas de portland de 25 kg cada una, por el valor de 1 millón de pesos.
- La empresa **Securitas** aportó durante los primeros años un recurso humano para la seguridad del parque, en el marco de su programa de inclusión laboral de personas en situación de discapacidad.
- La **embajada de Israel** donó 1 millón de pesos, que se recaudaron en una cena de gala.

El costo total del parque fue de **29 millones de pesos**.



Fotografía: Carlos Contrera

La **Intendencia de Montevideo** invirtió 29 millones de pesos para la construcción del parque y se encarga de los gastos de funcionamiento.

PROCESO DE DISEÑO Y EJECUCIÓN DE LA OBRA

La idea de crear el Parque de la Amistad coincidió con la necesidad de transformar en parque el antiguo Zoológico de Montevideo, en el parque de Villa Dolores, por lo que se resolvió concretarlo en un sector de ese predio.

La decisión estuvo alineada con las políticas de planificación departamentales, que buscan hacer de Montevideo una ciudad más compacta y que la gente vuelva al centro. «Para eso hay que darle a la ciudadanía espacios públicos de calidad», señaló Patricia Roland, quien entonces era directora de Espacios Públicos y Edificaciones y ahora del área de Planificación de la Intendencia de Montevideo.

La proyección de la obra nació con la premisa de convertir un área libre, de 70 m x 50 m, en un espacio público donde jugar, aprender y compartir sin barreras.

Se trató de un desafío grande para el equipo de arquitectos que tomó el proyecto: Marcelo Roux y Gastón Cuña. Parte central de este reto estuvo en integrar la accesibilidad con el diseño. «La idea era generar un parque integrador en términos de todo lo que implica la accesibilidad, pero no queríamos escatimar en diseño porque fuera un parque accesible. Uno tiende a creer que aquello que es accesible es restrictivo, porque una rampa tiene que tener tal dimensión o que si hay un desnivel ya es un problema. Entonces dijimos no, vamos a partir de la base que es un parque y adaptar estas ideas para que funcione para todos, pero no restringir el diseño, sino encontrar desde la accesibilidad los lugares donde poder potenciar el diseño, y así empezaron a surgir algunos elementos, como el muro táctil», relataron.

UN NUEVO CONCEPTO DE ESPACIO PÚBLICO

Patricia Roland entiende que el Parque de la Amistad sintetiza muchos cambios que venían sucediendo en la ciudad, vinculados a la transformación del espacio público. «El concepto de espacio público claramente ha tenido un cambio cualitativo en estos años, desde que construimos el parque Líber Seregni», comentó. Recordó que durante cierto tiempo la preocupación central de la IM estuvo focalizada en cuidar y mejorar los espacios públicos que tenía la ciudad, pero que con el parque Seregni hubo una transformación, al visualizarse la potencialidad en la creación de nuevos espacios, con otras características, que contribuyeran al encuentro y la convivencia. Por otro lado, se habían instalado juegos inclusivos en plazas y se venían realizando obras de accesibilidad en la ciudad. La creación del Parque de la Amistad incorporó esos aprendizajes y logró conjugar una mirada transversal de la inclusión, trabajada desde las distintas áreas de la Intendencia. «Algo a lo que siempre se apunta, pero no siempre se logra hacer tan bien como en este caso», destacó Roland.

Otros de los desafíos respondieron a ciertas infraestructuras que debían permanecer en el predio, integrándose al nuevo diseño: el Planetario (una semiesfera), el observatorio astronómico (un cilindro) y la vegetación a conservar (un salpicado de puntos verdes). Estas circunstancias específicas del predio y la necesidad de concretar el acceso universal al lugar (de acuerdo a las normativas vigentes



al respecto) determinaron la resolución formal, geométrica, espacial y poética del proyecto.

La estrategia apostó a una gran plataforma horizontal, lograda socavando el plano inclinado existente. La resolución proyectual del parque resulta en un ámbito contenido, producto de una pauta geométrica de curvas y contracurvas, que elude las especies vegetales existentes, el cilindro del observatorio y evita materializar aristas vivas.

El proyecto permite habitar distintos sectores de acuerdo a las diversas propuestas que se ofrecen e incluye un área cubierta, donde se localizan los servicios higiénicos universales y un sector de taller, destinado al desarrollo de actividades tecnológicas.

La diferencia de nivel entre el parque y la calle y avenidas laterales lo ubica protegido de los ruidos vehiculares y de la dinámica urbana perimetral. A su vez, la superficie entre el parque y las calles se concibió como un jardín de variadas especies vegetales, que aportan colores y aromas a la práctica de lo lúdico.

El proyecto implicó también generar un recorrido que no perdiera la perspectiva del Planetario. «Por eso se mantuvo la entrada del Planetario, y a su vez eso genera un recinto bastante controlado, que es algo que la gente agradece, y no afecta al tráfico de Rivera», señalaron los arquitectos.

«No queríamos generar un parque que compitiera con el Planetario, que afectara al edificio, sino establecer una cosa nueva pero sin afectar mucho, lo mismo con el observatorio. Se buscó convivir, para eso se tuvo en cuenta la iluminación, por ejemplo, que no fuera invasiva», acotaron.

La continuidad también está dada por la conexión de temas relacionados a lo astronómico (el mural de la entrada es un calendario cósmico) o a los animales para algunas de las intervenciones.

Otra de las características del parque es que te invita a recorrerlo para conocerlo. «Fue buscado que nunca tengas la percepción completa del parque, necesitás moverte para descubrirlo».



Fotografías: Carlos Contrera

LA AMPLIACIÓN DEL PARQUE DE LA AMISTAD

La buena respuesta de la población hizo que en 2017 se resolviera ampliar el parque, abarcando todo el frente del actual predio sobre avenida Rivera, entre las calles Alejo Rossell y Rius y Dolores Pereira de Rossell. Al inaugurar la remodelación de esta zona el parque incrementó su superficie más de 4000 m². La inauguración estaba prevista para marzo de 2020 pero debido a la emergencia sanitaria se prorrogó para mayo de 2020.

La entrada principal se ubica frente a la actual Casona y cuenta con un área verde central, provista de flora de diversas especies y zonas con mesas, bancos, sombra y esculturas. Sobre la calle Dolores Pereira de Rossell se mantienen las actuales instalaciones de la zona de juegos y propuestas didácticas del parque, y se suma un nuevo pabellón cerrado multiuso, que permitirá recibir colectivos los días lluviosos, organizar actividades de capacitación y ámbitos de participación ciudadana.

En el sector que da a la calle Alejo Rossell y Rius hay una pista lineal de skate, una mini cancha de básquetbol, pista de patín y otras ruedas, con medidas oficiales, un sector de acrobacias aéreas y base de ejercicios. También en esa zona está ubicada la primera cancha de bochas, con medidas oficiales, un deporte paralímpico en desarrollo en Uruguay. La Casona tiene un centro de visitantes, una oficina de administración y baños nuevos. El predio cuenta con accesibilidad universal, nueva caminería y flora.

Patricia Roland señaló que la ampliación buscó generar propuestas complementarias, manteniendo las condiciones de accesibilidad. «No se buscó repetir la unidad, sino apostar al desarrollo de otras ofertas y que todo eso fuera el Eco Parque».

El edificio del Planetario también fue reformado en 2019, realizándose acondicionamiento edilicio e incorporando tecnología digital de última generación.

Este conjunto de transformaciones dieron surgimiento al Eco Parque de la Amistad. Un espacio con propuestas variadas pero interconectadas entre sí.

Ámbito del proyecto de arquitectura: Patricia Roland, División Espacios Públicos y Edificaciones, Intendencia de Montevideo.

Proyecto arquitectónico: Marcelo Roux.

Proyecto ejecutivo y dirección de obra: Marcelo Gastón Cuña, Servicio de Planificación, Gestión y Diseño, Intendencia de Montevideo.

Proyecto de paisaje: Alfonso Arcos, Servicio de Áreas Verdes, Intendencia de Montevideo.

Asesoramiento de estructura: Gabriela Macellaro, Servicio de Planificación, Gestión y Diseño, Intendencia de Montevideo.

Asesoramiento sanitario: Fernando Negreira, Servicio de Planificación, Gestión y Diseño, Intendencia de Montevideo.

Asesoramiento lumínico: Miguel Silveira, Servicio de Planificación, Gestión y Diseño, Intendencia de Montevideo.

Colaboración en arquitectura: Melina Rongolino, Agustina Mannise, Paola Silveira, Julio Carabajal, Magdalena Deambrosi, Fernanda Gutierrez, Luis Almeida, Arq. Laura Fleitas, Ing. Nicolás Rebossio.

Empresa constructora: Lejacir S. A.

Proyecto arquitectónico de la ampliación: Gastón Verdier y Carlos López.



Fotografía: Carlos Contrera



PARTICIPARON

Docentes: Rosario Romano, Ana Polleri, Marcel Salinas.

Esudiantes y personas colaboradoras: Cecilia Pereira, Annalisa Porcu, María Soneira, Florencia Apud, Luis Infanzozzi, Susana Sosa, Janine Totoschian, Nicolás Rodríguez, Carlos Hernández, Patricia Rodríguez, N Solmíni, Neliza Barrera, Carolina Ciociano, Patricia Echenique, Ana María Martorell, Mariana Rizzo, Roosevelt Charquero, Mauro Dutruel, Silvia Fanaro, Carlos Olivera, María Delia Barboza, Martín Baruch, Nelson Castro, Daniella García, Mariana López, Silvia Salari y Adriana Techera.

LOS MURALES

En el Parque de la Amistad hay una decena de murales. Algunos a la vista y otros esperando por manos que los descubran. Una traslación en gres del calendario cósmico -en la versión del astrónomo Carl Sagan-, los planetas del sistema solar que se pueden descubrir en el laberinto y hasta diseños de Julio Mancebo—discípulo de Joaquín Torres García— son algunas de las obras que se pueden apreciar en el parque. Los temas remiten al Planetario de Montevideo, vecino del Parque de la Amistad e instalado en el mismo predio.

En la idea, diseño y elaboración de los diez murales participaron tres docentes y 27 estudiantes de la Escuela de Artes y Artesanías Dr. Pedro Figari, de la UTU. La propuesta llegó a través de la Intendencia de Montevideo y la profesora Rosario Romano coordinó el proyecto, convocando a docentes y estudiantes de los cursos de Cerámica y Gres para la producción de los mismos. El grupo, que no tenía experiencia en el tema inclusión, se preparó para encarar el trabajo. Con los ojos vendados practicaron la elaboración de texturas para representar los distintos elementos de la naturaleza, lo que permitió que de a poco todos comprendieran «que teníamos que hacer algo que pudiera ser visto a través del tacto, no solo con los ojos», contó Romano. El equipo también tuvo varias charlas con integrantes de la Fundación Braille. Todos los murales, además de un fuerte trabajo en el color, tienen relieve, de forma de que puedan ser perceptibles al tacto por personas ciegas.

Para estudiantes y docentes fue «una experiencia maravillosa. Ver un parque donde se ha incluido el trabajo de una escuela, pensar el para qué, el porqué. Pienso que es un parque único», expresó Romano, quien destacó que para la escuela Figari fue una experiencia desafiante, que implicó, además de los bocetos, la proyección, la cerámica y la construcción de atriles del tamaño de los murales, de cuatro metros de extensión, para el diseño. «Fue un equipo que agarró una energía impresionante», pronunció.

La docente destaca, además, la variedad de corrientes artísticas que están representadas en los murales, ya que, por ejemplo, al estilo constructivista de Mancebo lo acompaña una reproducción en homenaje al artista holandés M. C. Escher. El equipo también diseñó algunos juegos: dos rayuelas de cerámica y varias figuras de animales autóctonos, en relieve y sensibles al tacto, que están dispersas en el parque para ser objeto de una búsqueda del tesoro.

«A veces pensamos que pensamos en todos, pero no pensamos en todos. Entonces fue un desafío poder hacer los murales. Es un llamado de atención. El espacio público tiene que ser para todos, desde los accesos hasta lo que es decorativo, expresión, arte y disfrute, y es una idea brillante la de llevar la escultura y el muralismo hacia afuera, a los espacios públicos», destacó Romano, que valora, además, el buen estado de mantenimiento que tienen los murales pasados los años.

A su vez, la docente consideró que el proyecto «ha valorizado a la escuela Figari. Los proyectos públicos la enaltescen, porque demuestran que somos capaces».

LOS SENTIDOS

El parque se ofrece a ser descubierto con los distintos sentidos. Para eso se apostó por dispositivos que potenciaran las experiencias táctiles, sonoras y aromáticas.

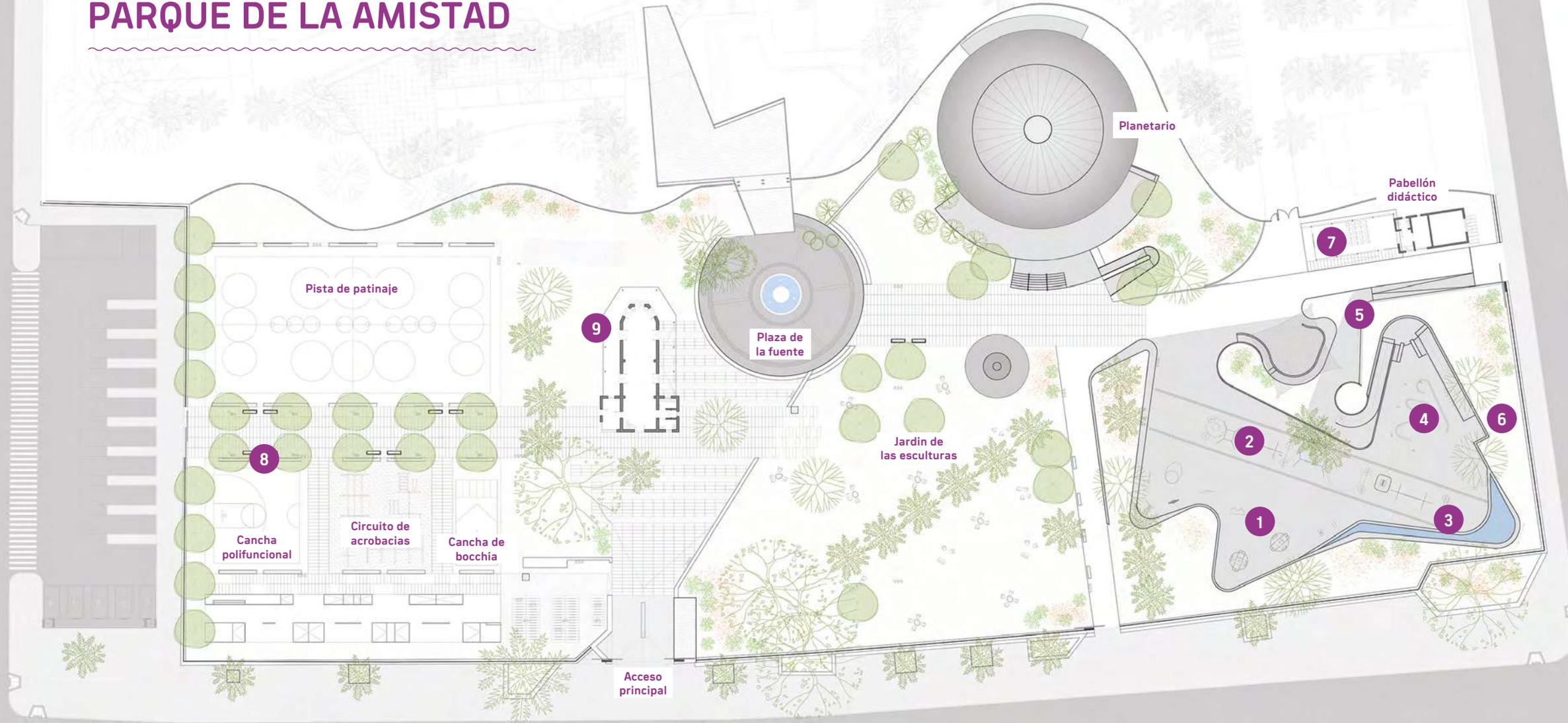
La incorporación de murales táctiles, el sonido del agua, la elección de la vegetación (hay plantas aromáticas que referencian algunos sectores; por ejemplo, al llegar a los toboganes se siente el olor del romero) y los juegos, que estimulan a comunicarse mediante el sonido, son algunos de los elementos que potencian la experiencia multisensorial.

Se distinguen seis sectores, que cuentan con dispositivos lúdicos, de mobiliario y equipamiento específicos.



Fotografías: Carlos Contrera

SECTORES DEL PARQUE DE LA AMISTAD



1. RINCÓN INFANTIL: con juegos para niños de cero a tres años.

2. GIRO Y BALANCEO: hamacas diversas y calesita para el desarrollo psicomotor.

3. AGUA: destinado a la contemplación, el sonido y a juegos programados.

4. LABERINTO: juego que posibilita buscar-se y que integra elementos táctiles y de comunicación.

5. ANFITEATRO: espacio de reunión para eventos diversos y desarrollo de actividades grupales.

6. TECNOLÓGICO: sector cubierto con prestaciones e instalaciones para el desarrollo digital y virtual. Allí se encuentran los baños accesibles, que cuentan con camillas para cambiar tanto a niños y niñas como personas adultas.

A partir de la ampliación, en el Parque de la Amistad también se puede disfrutar de:

7. PABELLÓN CERRADO MULTIUSO: para recibir colectivos los días lluviosos, organizar actividades de capacitación y ámbitos de participación ciudadana.

8. DEPORTES Y SKATE: en el sector que da a la calle Alejo Rossell y Rius hay una pista lineal de skate, una mini cancha de básquet, una pista de patín y otras ruedas, con medidas oficiales, un sector de acrobacia aérea, base de ejercicios y la primera cancha de bochas, con medidas oficiales.

9. CENTRO DE VISITANTES: la Casona es el nuevo centro de visitantes, con oficina de administración y baños nuevos.





UN PROCESO PARTICIPATIVO

Durante las distintas etapas de construcción del proyecto del Parque de la Amistad se convocaron encuentros con organizaciones sociales relacionadas a la accesibilidad y la discapacidad. Hubo reuniones durante el proceso de armado del proyecto y visitas de seguimiento de la obra, apenas se colocó el pavimento.

Las intervenciones permitieron, por un lado, dar seguimiento social a la obra y, por otro, evacuar eventuales dudas operativas que surgieran con el asesoramiento de las personas en situación de discapacidad directamente, complementando así las orientaciones profesionales del equipo de arquitectos.

Federico Lezama, coordinador de la Secretaría de Accesibilidad para la Inclusión, detalló que la participación de los usuarios y colectivos estuvo vinculada a la obra, pero también al desarrollo de la propuesta del parque, al programa que allí se iba a desarrollar.

Enzo Blanco fue una de las personas que participó de estos encuentros. Recordó que las primeras reuniones fueron una lluvia de ideas sobre cuestiones que se podían incluir en el proyecto. También acompañó el proceso de supervisión de las obras y de testeo de la accesibilidad del parque y del resto del predio, que se transformaría luego en el Eco Parque de la Amistad. Si bien dijo que su principal aporte lo realizó como usuario de silla de ruedas, también sumó ideas en torno a juegos para personas con distintas discapacidades. Su hermana, que es ciega, participó de estas instancias realizando el relevamiento desde la discapacidad visual.

Blanco contó que participó como persona en situación de discapacidad, no en representación de una organización. En ese sentido, destacó que actualmente existe el Consejo de Personas con Discapacidad, organismo integrado por 15 consejeros que representan a todas las discapacidades. «Hoy en día estas consultas se podrán realizar desde allí», indicó, aclarando que considera esto un gran logro vinculado a la participación.

Fotografía: Carlos Contrera



RECONOCIMIENTOS

El proyecto y diseño del Parque de la Amistad recibió una mención en el Premio Nacional de Urbanismo, que otorga el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, en la categoría Proyecto Urbano. También fue nominado al Premio Mies Crown Hall Americas, premio internacional otorgado por el College of Architecture at Illinois Institute of Technology.

El Parque de la Amistad es una de las experiencias destacadas en el marco de la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras, que Montevideo integra. El parque cumple con los principios 1, 2, 4, 8, 10, 11, 16, 17 y 20 de la Carta de Ciudades Educadoras, en temas de inclusión social, discapacidad, convivencia, derechos de la infancia, educación en valores, animación sociocultural y calidad urbana.



Fotografía: Carlos Contrera

FUNCIONAMIENTO

El Parque de la Amistad depende en su gestión de la Secretaría de Accesibilidad para la Inclusión, de la División de Políticas Sociales.

El equipo de gestión está integrado por la coordinación general, el área educativa y mantenimiento y vigilancia.

Las visitas educativas y actividades culturales y recreativas son desarrolladas a través de un equipo de educadores, mediante convenio con una organización no gubernamental (ONG). Se realiza una licitación anual y si hay una valoración positiva el equipo puede permanecer hasta dos años. Diariamente hay al menos dos educadores en el parque y en algunos horarios y días específicos confluyen hasta cuatro educadores.

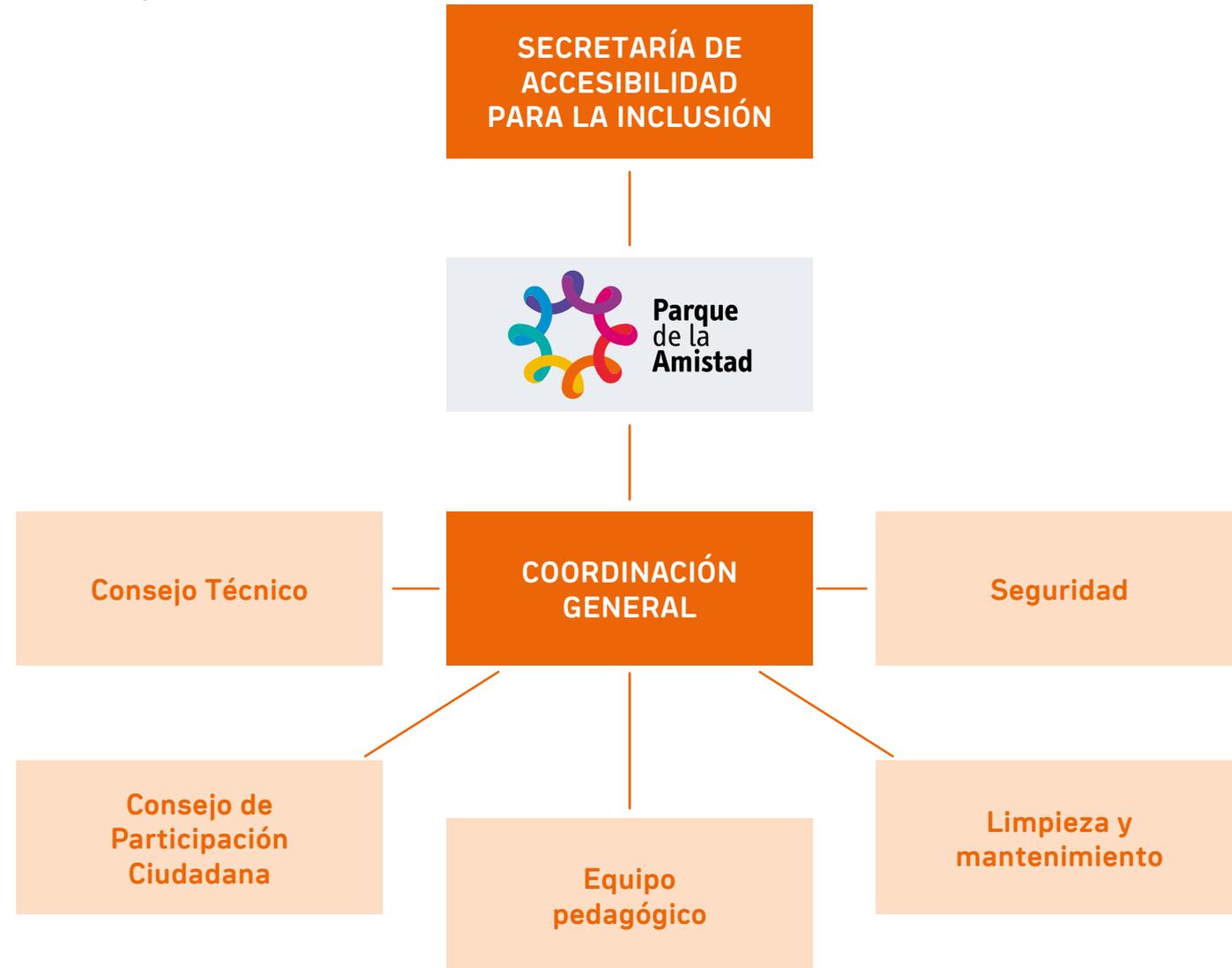
El parque tiene dos modalidades de visita: libre y guiada. El equipo agenda, planifica y lleva adelante las visitas guiadas. También es el encargado de organizar los eventos especiales que se realizan los fines de semana: espectáculos musicales, cine, talleres o juegos recreativos, entre otras propuestas.

El mantenimiento de la infraestructura general, las áreas verdes y la limpieza se realiza mediante un convenio educativo-laboral en coordinación con la Secretaría de Empleabilidad para la Inclusión Social. En los primeros años estas tareas estuvieron a cargo de cooperativas sociales.

La seguridad del parque está a cargo de la empresa de seguridad Securitas, cubriendo el horario de 8.00 a 22.00 con un agente y luego mediante un sistema de alarmas y cámaras. Los agentes encargados de la seguridad son personas con discapacidad, que forman parte del programa de inclusión laboral de personas con discapacidad de dicha empresa.

El Centro de Referencias en Tecnologías para la Inclusión (Certi) es gestionado por Creática, una institución educativa especializada en TIC y discapacidad. Allí se realizan consultas y talleres, individuales y grupales, así como capacitaciones para personas que trabajan en áreas educativas. «Tener un sector tecnológico que tiene la flexibilidad suficiente para amoldarse a las personas es un diferencial importante del parque frente a otros espacios públicos», señaló Lezama.

ORGANIGRAMA DEL PARQUE



ORGANISMOS ASESORES

El parque apuesta a dar cada vez más participación a distintos colectivos y, a su vez, a incorporar diversas miradas desde la institucionalidad. Es por ello que se crearon:

El **Consejo Técnico**, que está integrado por distintas dependencias departamentales, con el objetivo de mirar el parque y sus actividades de forma transversal. Este consejo está integrado por la Secretaría de la División de Políticas Sociales, División de Espacios Públicos, Asesoría de Desarrollo Municipal y Participación y Asesoría para la Igualdad de Género.

El Consejo de Participación Ciudadana, que se conformó en 2019 como **Consejo de niños, niñas y adolescentes**. En el marco del programa *Parlamento de niñas, niños y adolescentes* se pensaron propuestas para los espacios públicos y en particular para el Parque de la Amistad.

En el futuro está previsto que puedan integrarse otros consejos: de vecinos y de personas mayores, entre otras posibilidades, para seguir integrando miradas.

HORARIOS DEL PARQUE

El Parque de la Amistad abre de lunes a domingo, en invierno de 8.00 a 20.00 y en verano se extiende hasta las 22.00. Cierra solo los 1° de mayo y 1° de enero. Los lunes abre al público a las 14.00, ya que en la mañana se realizan actividades de mantenimiento.



Fotografía: Carlos Contrera

FOTOGALERÍA

El parque cuenta con una fotogalería del Centro de Fotografía de Montevideo (CdF). Las fotografías que fueron parte de estas muestras en los primeros años fueron realizadas por el fotógrafo Carlos Contrera, quien acompañó el proceso del parque desde la obra. En el archivo de Montevideo hay cientos de fotografías realizadas por él del proceso de construcción y visitas al Parque de la Amistad.



PROPUESTA PEDAGÓGICA

«Aprender y jugar sin barreras» es el lema del Parque de la Amistad que, desde el comienzo, reivindicó al espacio público como un lugar para juegos y aprendizajes, en el mismo nivel de importancia. Uno de los principales diferenciales del parque, respecto del resto de los espacios públicos de Montevideo, es la propuesta pedagógica que lo sostiene, que, al igual que su infraestructura, es inclusiva desde su concepción.

Es usual que haya espacios públicos destinados al deporte con proyectos de gestión: plazas de deportes o gimnasios polideportivos. Pero «no había quien gestionara los espacios de juego», apuntó Sebastián Fernández, coordinador del Parque de la Amistad, y agregó que en este espacio se busca «revalorizar el juego». Así, y con el antecedente del grupo de voluntarios Promotores de Inclusión, que durante años desde la Secretaría de Accesibilidad para la Inclusión se dedicó a la animación y recreación inclusiva, se buscó que el Parque de la Amistad fuera un espacio que promoviera el juego y educara en inclusión y convivencia. Por eso desde su inauguración el parque cuenta con un equipo pedagógico, que organiza visitas guiadas para grupos entre semana y actividades para todo público en los fines de semana y vacaciones, con el norte puesto en eliminar las barreras actitudinales y sensibilizar en diversidad.

Desde 2015 a 2017 la tarea estuvo a cargo de un grupo de docentes del Taller Uruguayo de Música Popular (TUMP) y del 2018 en adelante está a cargo del colectivo Noctilucas.

Tanto en las visitas guiadas como en las actividades planificadas, el colectivo Noctilucas se propone que quienes

participen «se vayan y empiecen a mirar la ciudad y sus espacios de otra forma. Que interactúen con su entorno de una forma más sensible, más consciente, y que se puedan generar debates», aseguró Sofía Zanolli, una de las educadoras del parque. El objetivo es el mismo para todos los públicos, sin importar la edad: «el alcance dependerá de la edad. Si viene un CAIF va a ser una experiencia más sensorial, de juego, de disfrute, de experimentación, pero cada edad se lleva su cuota de información como para traspolar a los que tiene cerca. La idea es que esto sea un contagio, un espacio de inicio, de sensibilización». En palabras de Federico Lezama, el Parque de la Amistad «es un recurso didáctico de la ciudad en términos de inclusión y cultura».

La educadora aseguró que las propuestas del Parque de la Amistad buscan «trascender el tema de la accesibilidad», que indefectiblemente lleva a pensar desde el lugar de la discapacidad: «tendemos a pensar que el que tiene que jugar sin barreras es la persona con discapacidad, cuando en realidad todos tenemos que jugar y aprender sin barreras». Por barreras la propuesta educativa se refiere no solo las físicas. «Siempre hablamos con los grupos de qué pasaría si yo llego al parque y alguien me dice: “No, vos vestido así no podés entrar” o “La entrada vale 1000 pesos”. Ese tipo de ejemplos sirven para entender que existen otras barreras en la sociedad que te impiden pasar o no te permiten sentirte cómodo jugando o participando, por distintas características. Ahí está el desafío nuestro de diversificar, de proponer cosas que puedan interesar a todos; la idea es que todo el mundo se sienta valioso y capaz de jugar», afirmó Zanolli.



En la misma línea lo planteó Javier Torres, docente de música y uno de los educadores del TUMP que puso en marcha, cuando se inauguró el Parque de la Amistad, la propuesta educativa. «Para muchas personas aprender y jugar son como dos cosas contradictorias, o estás jugando o estás aprendiendo. A veces estamos jugando y piensan que no estamos aprendiendo, cuando en realidad aprendimos mucho. Y las barreras no son iguales para todos, la cuestión es ir viendo cuál es la barrera para cada uno de nosotros».

VISITAS GUIADAS

Las visitas guiadas a grupos son en dos horarios en la mañana y dos en la tarde, y siempre, sin excepción, son por agenda previa (llamando al 2624 5202). Acuden grupos de escuelas públicas y privadas, de escuelas comunes y especiales, CAIF y centros de educación inicial, y en menor medida liceos, centros juveniles o centros diurnos de adultos mayores. Suele ser una visita muy asociada a una clásica salida escolar: el Planetario.

Según contó Javier Torres, en el diseño del recorrido de las visitas guiadas buscaron que los niños junto con los adultos que los acompañaban pudieran vivir la idea de la discapacidad. «Sentarse por primera vez en una silla de ruedas, entender la importancia de la accesibilidad, del juego, que los niños y niñas con discapacidad también tienen derecho a jugar, a compartir, ¡y que además se podía! Muchas veces nos pasó que eran las maestras las que tenían más prejuicios a sentarse en una silla de ruedas, por esa sensación de que era faltarle el respeto a una persona con discapacidad ponerse en su lugar».

Al comienzo las maestras no conocían el parque y simplemente al salir del Planetario iban hasta allí para que los niños jugaran libremente. «De a poco se fue corriendo la bola de que estaba bueno agendarse y después las maestras comenzaron a incorporar en la clase lo que se había trabajado sobre discapacidad», contó Torres.

Actualmente en las visitas guiadas al parque, sus distintos sectores se van conociendo con las actividades que proponen los animadores. En el laberinto una de las propuestas es La Floresta de Sonidos, un juego en parejas, donde una persona está con los ojos vendados y tiene que seguir al otro, que lo guía exclusivamente con sonidos. «Jugando con el laberinto, sintiendo las paredes y demás se pueden dar cuenta dónde están, van guiándose por el sentido del oído. Después cambian [de roles]: al sacarse la venda ven dónde estaban y cómo uno dimensiona los espacios cuando no ve», ejemplificó Zanolli.

ACTIVIDADES CULTURALES Y RECREATIVAS

Las noches de verano y los fines de semana el Parque de la Amistad también tiene propuestas variadas y accesibles. Desde juegos con agua a cine al aire libre, pasando por juegos nocturnos, talleres diversos, espectáculos musicales o de circo. Algunas convocatorias pueden llegar a reunir a más de 400 personas al mismo tiempo en el predio.

Las actividades también buscan acompañar los temas que aborda la Intendencia a lo largo del año, por lo que se organizan talleres sobre temas como migración o lo étnico-racial, diversidad, ambiente, participación y ciudadanía.

Fotografía: Carlos Contrera





Fotografía: Carlos Contrera

Un punto particular es el esfuerzo por convocar a los adultos a las actividades y lograr cruces intergeneracionales. «Nuestra intención es romper con lo de “actividades para niños”; la intención es que todo el mundo pueda participar», aseguró Zanolli. Una de las convocatorias propuestas una tarde fue un café literario, al que concurrieron adultos mayores y niños, que se engancharon en igual medida.

En estos **5 años** el Parque de la Amistad recibió **500.000 visitas libres** y se realizaron **más de 100 actividades culturales**.

Cada año se realizaron entre **15.000 y 30.000 visitas guiadas** y se llevaron a cabo **40 actividades recreativas abiertas**.

En otra instancia una escuela asidua al parque invitó a un grupo de adultos de un centro diurno del Parque Rivera. La visita se hizo en conjunto con los niños de sexto año y los adultos mayores. En esa recorrida, una señora de 104 años marcó el récord de edad en el Parque de la Amistad.

Uno de los hitos en el verano son los juegos nocturnos, y una de las propuestas es la Búsqueda de Señas de la Lengua de Señas Uruguaya, que están escondidas por todo el parque y que reunidas forman una frase. Cuando una persona encuentra una señal, tiene que hacerla frente al educador (con materiales para aprender a hacerlo) y luego armar la frase, que da

pie a la conversación y el debate: ¿deberíamos aprender Lengua de Señas Uruguaya?, ¿por qué sí?, ¿por qué no? Y el tema deriva en la accesibilidad en general: ¿una persona en silla de ruedas puede entrar a nuestra casa?, ¿y a nuestra escuela? «Es super interesante, porque no es un lugar al que vas, jugás, vivís la euforia y te vas; el juego es un medio para llegar a esa conversación, a esa reflexión», recalcó Zanolli.

VISITAS LIBRES

Aunque haya visitas guiadas o convocatorias a actividades, el parque siempre está abierto para que las personas puedan ir a disfrutar, haciendo el uso que tengan ganas, sin obligación de participar. Además de la infraestructura del parque, los educadores cuentan con otras herramientas, como un tangram de madera y una biblioteca móvil.

CAPACITACIONES

El Parque de la Amistad funciona también como espacio de formación y capacitación en recreación inclusiva. Promotores de Inclusión o los propios equipos pedagógicos utilizan el espacio para formar a nuevas generaciones de animadores, que descubren cómo proponer una mancha accesible o cómo jugar a las bochas e incluir a personas en silla de ruedas.

Equipo del TUMP (2015-2017): Natacha Alonso, Catalina Artecona, Lucía Fernández y Javier Torres.

Colectivo Noctilucas (desde 2018): Agustín Oliver, Lucía Giudice, Valentina Temes, Sofía Zanolli, Nicolás Cedrés y Luahna Castro.



Fotografía: Carlos Contrera

TECNOLOGÍAS PARA LA INCLUSIÓN

El Centro de Referencias de Tecnología para la Inclusión (**Certi**) es el Espacio Tecnológico del Parque de la Amistad. Tuvo como antecedente el Proyecto TIC Montevideo, que nació en el año 2011 a través de una propuesta que acercó la fundación Creática a la Secretaría de Accesibilidad para la Inclusión, con el objetivo de trabajar con las tecnologías como herramientas para las personas con discapacidad. A partir de allí se mantuvo un trabajo continuo y sistemático entre ambos equipos, realizando evaluaciones anuales que permitieron incorporar nuevas propuestas y profundizar el impacto. «Cada año fue creciendo más, fue teniendo nuevos componentes, hasta que juntos evaluamos que ese espacio ya era una especie de centro de referencia, donde llegaban personas o instituciones para ser asesoradas», explicó Roxana Castellano, directora de Creática.

El equipo trabajó en el diseño y la planificación del Espacio Tecnológico del parque y sus necesidades, que desde su concepción se pensó como un lugar de juego que se sumara a la dinámica del parque, con un referente educativo que tuviera formación específica.

«En la medida en que se proponen juegos (con herramientas tecnológicas) se tienen varios objetivos y se busca que sea un espacio sensibilizador: se proponen juegos para que los niños puedan entender lo que es vivir con una discapacidad y puedan empatizar. A su vez, como lo visitan muchos maestros, se aprovecha la posibilidad de acercarse al maestro y conversar acerca de ese niño que vino, que está incluido y que tiene una discapacidad, o si en esa escuela hay algún niño que está incluido y necesita alguna herramienta específica. Ese es el canal de entrada, pero en realidad después se va transformando en otra

cosa. En un lugar para tomar conciencia, para aprender, para empatizar, y para los docentes es un espacio para capacitarse y buscar asesoramiento», explicó Castellano.

En 2015, cuando se inauguró el Parque de la Amistad, Creática estuvo a cargo del diseño de la propuesta pedagógica, luego quedó a cargo específicamente del Espacio Tecnológico y eso permitió, a partir del 2016, consolidar el Certi.

CERTI EN ACCIÓN

Certi se define como un espacio de construcción de estrategias referidas a potenciar los aprendizajes dentro de los espacios educativos, en todos sus niveles y modalidades, así como también para facilitar el desempeño en la vida cotidiana, mediante el uso de herramientas tecnológicas. El objetivo es acercar el servicio a un mayor número de personas con discapacidad, familias, personal técnico e interesados en la temática.

«Al principio era difícil que se entendiera qué es lo que se ofrecía ahí. Teníamos muchas horas donde no había reclamo del servicio, entonces buscábamos la manera de generar la demanda, y ahora no damos abasto porque sí se conoce, se entiende y se ve el cambio que se genera a partir de aplicar la herramienta. De hecho, nos pasa que profesionales (fonoaudiólogos, psicopedagogos, etc.) que atienden de forma privada se dan cuenta que en algunos casos la forma convencional en la que están atendiendo no les está dando resultado, entonces nos piden un asesoramiento para ver qué tecnología puede ayudar al paciente y a partir de eso continuar el abordaje. Si tenés una persona sin lenguaje oral, que está en la familia o en la institución y nadie le entiende, y de pronto en el celular le ponés un comunicador y la persona empieza a tocar bo-

tones y empieza a comunicarse es un cambio de vida importante. Entonces esas personas e instituciones vuelven, recomiendan, sugieren, se va dando un boca a boca que ahora no damos abasto», agregó.

Certi ofrece talleres gratuitos en coordinación con la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) y mediante un acuerdo con la Inspección Nacional de Educación Especial ofrece capacitaciones a maestros de educación inclusiva; también trabaja con docentes de UTU y secundaria. A su vez, tiene un convenio de trabajo con el Hospital de Clínicas Dr. Manuel Quintela y se espera próximamente empezar a trabajar con el Hospital Pereira Rossell.

NIVELES DE INTERVENCIÓN DEL CERTI

Asesoramiento

Este eje de intervención fue creado en respuesta a las necesidades de las diversas instituciones educativas y/o familiares en relación con las condiciones de inclusión de las personas con discapacidad. Esto implica: **asesorar a docentes**, profesionales e instituciones educativas sobre cómo la tecnología puede facilitar el desarrollo de competencias en las diferentes áreas curriculares, orientando sobre propuestas y recursos específicos que estimulan distintas áreas de conocimiento. **Informar sobre herramientas de accesibilidad**, tales como rampas digitales: mouse adaptados, teclados en pantalla, joystick, pulsadores, entre otros, que posibilitan el acceso a la computadora cuando existen barreras que lo limitan. **Propiciar un espacio de intercambio** cuando se presentan situaciones de inclusión de niños, niñas y jóvenes, brindando apoyo e información específica sobre las adaptaciones necesarias desde la tecnología.

El servicio de asesoramiento se realiza los días martes de 13.00 a 17.00, se agenda por teléfono (2624 5202) o correo electrónico (certi.accesibilidad@im.gub.uy) y acuden tanto referentes de instituciones educativas como familiares y personas con discapacidad.

Atención personalizada

Otro de los ejes de intervención es la atención individualizada, a través de la cual las personas pueden acceder a 8 sesiones gratuitas de abordaje, basado en la perspectiva de planificación centrada en la persona, cuyo propósito es analizar qué herramienta tecnológica puede ayudar a mejorar determinadas competencias en cada persona, evaluarlas y capacitar a la persona en situación de discapacidad, sus familiares y profesionales cercanos para poder darle continuidad al uso de la herramienta en otros espacios de la vida cotidiana.

EL CERTI EN CIFRAS

Asesoramiento: 104 personas.

Atención individualizada: 60 personas.

Visitas al Espacio Tecnológico: 393 grupos, lo que suma unas 13.423 personas.

Formación INJU: 20 personas.

Formación MEC: 25 personas.

Formación a educación especial de ANEP: 203 personas.

Formación abierta a todo público: 80 personas.

Formación Codicen (CES - CETP): 70 docentes.

Jornadas TIC Montevideo: 400 personas.

Jornadas Buenas Prácticas: 400 personas.

Intervención en el Espacio Tecnológico del Parque de la Amistad

Un educador referente acompaña las visitas guiadas en el Parque de la Amistad, junto a los educadores del propio parque, desarrollando actividades específicas en el Espacio Tecnológico y ofreciendo recursos a las instituciones que lo visitan. La propuesta de este eje es propiciar, mediante el juego, la posibilidad de vivenciar el uso de la tecnología desde formas menos cotidianas o convencionales.

2020

Actualmente se está trabajando en un proyecto para formar un Certi para ANEP y Plan Ceibal. El equipo va a ser referente de adaptaciones tecnológicas para los equipos que entrega Plan Ceibal a las escuelas de ANEP. «La idea es en 2020 continuar trabajando con las instituciones que ya veníamos trabajando y tratar de acercar nuevas, ofreciendo estos talleres y otros intercambios para ir dejando huella y capacidades instaladas en nuevos lugares y nuevos espacios», concluyó Castellano.

CERTI:

Coordinadora: Roxana Castellano.

Educadora referente del Parque: Luciana Gamba.

Equipo de asesoramiento: Mariana Aranguren y Valeria Castro.

Equipo de atención personalizada: Sonia Olivera, Valeria Barrios y Esteban Sosa.



Fotografía: Carlos Contrera



Fotografía: Carlos Contrera

UN PULMÓN EN LA CIUDAD QUE ABRAZA, INTEGRA Y SE EXPANDE

Lo que significa el Parque de la Amistad para la ciudadanía queda expresado en la palabra de vecinos, vecinas y usuarios del espacio, que lo viven y disfrutan de distintas formas; así como autoridades y profesionales que son o han sido parte del parque en sus distintas etapas.

«El parque me encanta, soy la fan número uno. Una de las cosas más lindas que tiene mi casa es el parque cerca, nos cambia la rutina, la calidad de vida, el parque es nuestro lugar. Tomás y Vicente, mis hijos, son fanáticos del parque también, lo disfrutan con amigos de la escuela, del fútbol y también con los amigos del parque, gurises que se encuentran ahí. Se generan esos vínculos que están buenísimos para los chiquilines y para los adultos.

Es un lugar que yo siento muy seguro, en todo sentido, los chiquilines están muy contenidos por el espacio físico. Y como ya nos conocemos todos, generamos una especie de red. Está genial que haya este tipo de espacios inclusivos, porque permiten incluir en el real sentido, los gurises crecen con esa visión, no es algo ajeno, no les llama la atención que una parte tenga relieve, ya saben que es para que las personas ciegas o con baja visión puedan experimentar, pero ellos también lo pueden hacer. Pueden vivir naturalmente distintas situaciones. Las actividades que se organizan están buenísimas, los juegos con agua, juegos en la noche, y la escuela siempre tiene algún paseo y van y hacen actividades».

Melina

Vecina, mamá de Tomás y Vicente.

«Mi vínculo con el parque es como vecino y como padre que lleva a sus hijos. También me ha tocado participar desde mi profesión, como músico, cuando se inauguró y también en algún aniversario. Es un espacio precioso, un pulmoncito dentro de la ciudad y está diagramado de una forma que te sentás y desde cualquier ángulo ves a tus hijos, todo el tiempo. Siempre está limpio, cuidado, armonizado... ¡y ni que hablar de los juegos inclusivos que tiene! Tiene mucho potencial, es una alegría y un alivio que aparezcan estos lugares para disfrutar en el medio de la ciudad, soy un afortunado de que me quede cerquita.

Agradezco que exista un lugar como este y más ahora que se agranda y se complementa y cobra más vida. Es un nuevo brazo que se le agrega al parque para que este abrazo sea cada vez más grande. ¡Larga vida al Parque de la Amistad!»

Diego Rossberg

Vecino, músico, compositor, cantante.

Autor del tema *Quien dijo* (canción realizada para la Marcha por la Accesibilidad, convocada cada 3 de diciembre).

«Si bien ya tiene sus años, la gente sigue comentando que está buenísimo... Recordamos, por ejemplo, un caso en que quien tenía discapacidad era el papá, no el niño, y él nos decía que antes del parque no tenía acceso a un espacio de recreación como este para compartir con su hijo».

Marcelo Roux y Gastón Cuña
Arquitectos del Parque de la Amistad.



Fotografía: Micaela Álvarez

«Tuvimos una experiencia preciosa en el Parque de la Amistad, fuimos un grupo de jóvenes y adultos, con discapacidad intelectual y discapacidades asociadas, usuarios de silla de ruedas y dos personas ciegas. Las instalaciones son super completas, con espacios inclusivos, accesibles para todos. Nosotros solo vamos a lugares donde podemos ir todos. Las actividades programadas por el equipo son muy buenas y hay que destacar la calidez humana, que en una salida recreativa de este tipo es fundamental. El trato sin minimizar, sin prejuicios, de igual a igual. La originalidad de las propuestas también es a destacar, la sala de informática... en fin. Y más allá de lo que tiene que ver con discapacidad, hay una hamaca para madre/padre e hijo/a, por ejemplo, para que se puedan hamacar juntos, y eso está buenísimo, que no esté pensado solo para personas con discapacidad, sino para todos. Es super enriquecedor para una ciudad como Montevideo».

Natalia Gil
Directora de Acción Coordinadora y Reivindicadora del Impedido del Uruguay (Acridu).

«Mi experiencia fue muy buena, fuimos con Acridu, con la murga, y en otras oportunidades he ido con amigos. Me parecen muy buenos los juegos inclusivos, fuimos con compañeras que se manejan en silla de ruedas y disfrutaron pila de las actividades, los bolos, las hamacas. Todos disfrutamos un montón. Las animadoras hicieron un juego que fue muy divertido. La presentación con la murga nuestra, La de Acridu, estuvo re buena y a la gente le gustó, nosotros hablamos del tema de inclusión, del tema laboral, y capaz había gente que no nos conocía y disfrutó, y nosotros nos divertimos».

María José
Integrante de Acridu.

«El parque es un espacio maravilloso. A nosotros nos encanta porque permite jugar, pero a su vez aprender sobre estos temas, a concientizar y comprender. Estamos convencidos de que si trabajamos la inclusión desde niños vamos a tener una sociedad más inclusiva dentro de unos años. Tener un espacio como este, de juego, donde puedo intercambiar con niños con discapacidad pero también puedo aprender que hay formas de hacer accesible un espacio, una herramienta tecnológica, es una oportunidad fantástica que nos ofrece de construir una sociedad más sensible, más empática, más abierta».

Roxana Castellano
Directora de Creática.

«Estoy desde hace 16 años en el barrio y cambió mucho desde que está el parque, hay mucho más movimiento, los fines de semana hay más gente. Ha sido un cambio grande, no me acuerdo qué es lo que había antes. Ha sido súper positivo para la zona. Y está muy bueno porque en el barrio no había un lugar con juegos inclusivos y es una oportunidad genial. A mí me encanta, pero no lo aprovecho tanto como podría».

Andrea
Vecina del parque.

«Lo que más me gusta son los juegos, la calesita, el laberinto y las hamacas».

Manu
3 años, usuario del parque desde bebé.

«El barrio cambió, es un desahogo de lo que es la ciudad, sobre todo si tenés niños. Antes tenías como opción el Parque Batlle o la plaza Viera, pero la plaza tiene dos avenidas grandes, no hay ninguna contención y no tiene muchos juegos. El parque es un lugar pensado para que niños, madres y padres anden tranquilos, se siente la seguridad de que están ahí adentro. También revitalizó a algunos comercios de la vuelta, se mueve mucho más la zona. Es el valor del barrio el parque, sería lo único que extrañaríamos si un día nos mudamos.

La mayoría de los niños que usan el parque quizá no lo valoran por su perfil accesible, porque no lo necesitan, pero sin duda tiene un valor social importante, que a veces interpela a los adultos, porque, por ejemplo, Manu nos ha preguntado "¿por qué aquel niño usa una silla?". Eso te ayuda a conversar sobre algunos temas, a ponerlos sobre la mesa y está bueno que de niños lo vean como natural, que no lo vean como un obstáculo para poder jugar. La parte accesible te predispone a reflexionar, que los gurises lo incorporen y se integren desde el juego y que no sea un obstáculo para poder divertirse con otros.

Es un espacio integrador que junta gente de distintas realidades, por el acceso de buses, se muestra una variedad de familias, de procedencias, de países, barrios. Ahí adentro hay un ambiente super neutral, donde se comparten los juguetes, juegos, juegan todos en la misma hamaca y con la ampliación va a ser maravilloso para niños, niñas y adultos».

Ángel y Mica
Vecinos, padres de Manu y Emi.



Fotografía: Carlos Contreira

«La gente tiene la impresión de que eso existió siempre, y eso es la apropiación. Ese parque no se vandaliza, no se destruye, por la gestión y por la apropiación. Los espacios públicos en Montevideo crecen quinquenio tras quinquenio, y como este parque no hay».

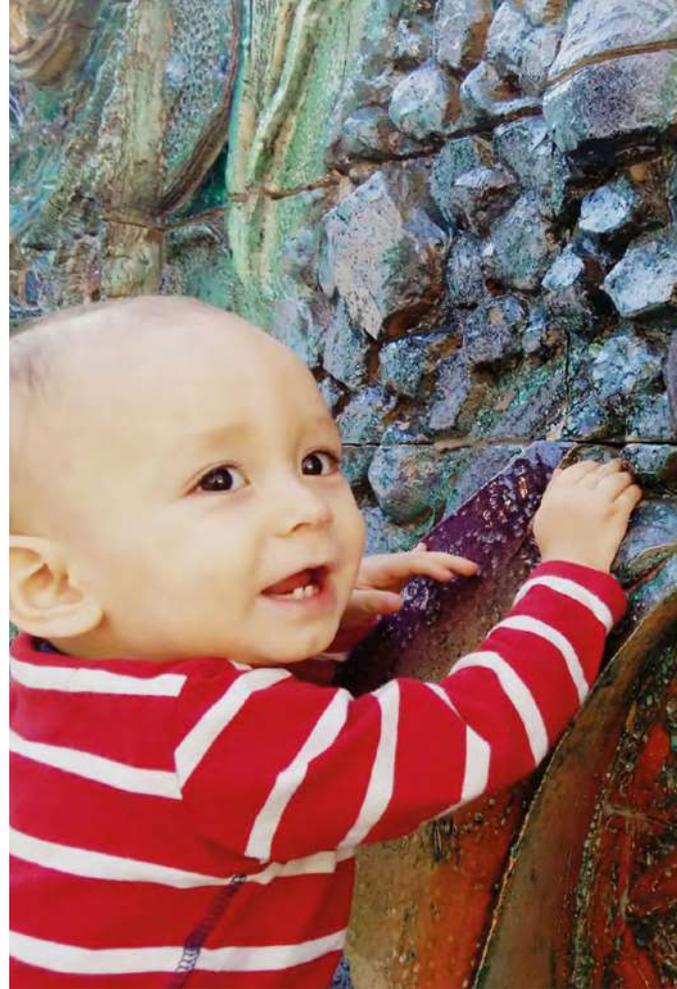
Ana Olivera
Ex intendenta de Montevideo.

«Me parece que está muy bueno el parque. La atención cuando estuvimos con Acridu fue excelente, y es inclusivo. Para cambiar: cuando estuve noté que hay algunas sillas motorizadas que son más anchas que las comunes y esas no entran en las hamacas. Estaría bueno que se sumen más entretenimientos, que vayan innovando con las actividades para que los que ya las conocemos siempre tengamos alguna actividad nueva».

Florencia
Integrante de Acridu.

«Lo más destacable del parque es que es un lugar en el que se pueden juntar gurises con y sin discapacidad a jugar juntos en el mismo juego y al mismo tiempo. Puede jugar una madre o padre con discapacidad con una hija o hijo sin discapacidad, como yo, o un padre o madre sin discapacidad con su hijo o hija con discapacidad».

Enzo Blanco
Directivo de Anupe, padre de Federica.



Fotografía: Micaela Álvarez

«La importancia del Parque de la Amistad está en que se fortalecen los procesos de inclusión. Poder contar con un espacio para realizar actividades lúdicas y otras, que lo visiten muchas escuelas, eso abre un panorama de inclusión a los distintos alumnos, que conocen su gran potencial inclusivo y eso genera mucha enseñanza. Es el primer espacio público donde se da ese intercambio fuerte a nivel social. Para el programa Promotores de Inclusión poder contar con ese espacio es súper positivo, hicimos varias actividades con instituciones dentro de una atmósfera que es totalmente inclusiva, no solamente pudimos expresar el enfoque del programa en nuestras actividades, sino a través del parque. Y en lo personal tuve la oportunidad, con un grupo de Promotores, de participar de la construcción del parque, aportando nuestra visión desde la accesibilidad. Andar por ese espacio el día de hoy, que se haya hecho realidad, me llena de alegría».

Nicolás Cedrés

Integrante de Promotores de Inclusión y de la cooperativa Luz Verde.

«Al principio, luego de la inauguración, recomendaba a mucha gente que fuera con sus hijos, y ahora me pasa que por distintos lados me llegan esas recomendaciones de ir a visitarlo. Una cosa que siempre me llamó la atención de cada visita fue ver el disfrute de las personas. Nunca vi a nadie queriéndose ir, nunca vi a nadie aburrido».

Carlos Contrera

Fotógrafo del CdF.



Fotografía: Carlos Contrera

LAS CLAVES

PARA TODAS LAS PERSONAS

El parque cuenta con accesibilidad universal y todas las actividades educativas, recreativas y culturales, tanto de esparcimiento como de formación, están orientadas a que todas las personas puedan «jugar y aprender sin barreras».



DISEÑO Y ACCESIBILIDAD

«La estética de la accesibilidad representa la ética de una sociedad inclusiva y justa», señaló Federico Lezama, sintetizando la importancia de romper con el mito de que todo lo vinculado a la discapacidad «es feo» y de que todo lo accesible va en desmedro de un bello diseño. El parque logra romper con esto, combinando la accesibilidad universal con un diseño cuidado y bien logrado.



GESTIÓN PERMANENTE

El parque cuenta con una coordinación y equipos educativos, de limpieza y mantenimiento. El tener personal para su funcionamiento diario es fundamental para el desarrollo de propuestas y un diferencial con cualquier espacio público abierto.



TRABAJO INTERSECTORIAL A LA INTERNA DE LA INTENDENCIA

El proyecto arquitectónico permitió unir varias miradas vinculadas a la arquitectura, el urbanismo y la accesibilidad. Durante el proceso de desarrollo se buscó intensificar esta mirada transversal, mediante la creación de una Comisión Asesora, integrada por distintas dependencias departamentales, lo que permite que se efectivicen políticas verdaderamente integrales.



DEL PARQUE

PROCESO PARTICIPATIVO

Las personas en situación de discapacidad y los colectivos conformados por ellas fueron parte del proceso de elaboración del proyecto, realizaron el seguimiento de la obra y tienen espacios permanentes de participación.



NO ES UNA PLAZA MÁS, ES UN MOTOR DE TRANSFORMACIÓN

Las propuestas que se generan en el parque dinamizan las formas de relacionamiento en y con el espacio público, así como fomentan formas de convivencia social que trascienden la experiencia del parque.



PARQUE PÚBLICO

El diseño del proyecto arquitectónico, la identidad visual, la forma de gestión y el financiamiento del parque dependen de la IM. Si bien hay tareas que son o fueron desarrolladas por privados, todo se realiza bajo la supervisión de la Intendencia, siendo parte de las políticas departamentales.



TRANSFORMACIÓN CONTINUA

El parque es por definición una propuesta inacabada, en permanente construcción y de aprendizaje continuo y sistematizado.





Fotografía: Carlos Contrera

UN IMPULSO QUE CONTINUÍA

El Parque de la Amistad es un mojón en el inicio de un proceso de transversalización de la inclusión en los espacios públicos. Es un espacio inacabado, que se va haciendo en la práctica y va inspirando e impulsando proyectos de espacios inclusivos. Promueve la transformación del conjunto de la ciudad e invita a reflexionar sobre cómo replicar esa vivencia en distintos lugares.

En este período las grandes intervenciones de los espacios públicos de Montevideo incluyen la accesibilidad no como un componente accesorio, sino que es considerada en el proyecto integral de la obra, y eso es el resultado de la experiencia generada con la construcción del Parque de la Amistad.

«Todo lo que está en el Parque de la Amistad, salvo el sector tecnológico, es replicable en otros espacios. El laberinto, los murales, los juegos de sonido y las hamacas ya se han instalado en otros lugares. A su vez, la propuesta educativa también es replicable en actividades recreativas, en campamentos o en el patio de las escuelas», destacó Lezama.

En ese sentido, inspirados en esta experiencia, el Municipio A tuvo la iniciativa de crear en el entorno de la Plaza 7 (debajo del viaducto) el Parque de los Sentidos, que se convertirá en el Parque de la Amistad del oeste. Para esto están trabajando en conjunto el equipo social del Municipio A y la Secretaría; se encuentra en etapa de proyecto y ya tiene financiación.

A nivel institucional, del trabajo que se viene realizando con la ANEP resultó la incorporación de la accesibilidad en los campamentos educativos, tanto en las condiciones físicas como a nivel de los programas. «Esto dio lugar a un proyecto de creación del Campamento de la Amistad, pensado con las características del parque, que aún no se ha implementado pero que se está proyectando», agregó Lezama.

Estos son algunos de los proyectos en curso, que demuestran que el parque es efectivamente un motor de cambio, un espacio de promoción de nuevos vínculos entre las personas. Son muchas las oportunidades y desafíos que el nuevo Eco Parque de la Amistad tiene por delante.



Fotografía: Carlos Contrera



Fotografía: Carlos Contrera



Intendencia de Montevideo
Departamento de Desarrollo Social
SECRETARÍA DE ACCESIBILIDAD PARA LA INCLUSIÓN
Soriano 1426, piso 2
Tel: 1950 8622 / 1950 8626